

---

## LA ODENANZA DEL BAUTISMO

**Pr. Manuel Sheran**

*Mateo 28:18–20* *Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19* *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20* *enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*

Luego de su agónica crucifixión y su victoriosa resurrección nuestro Señor Jesucristo se aparece a sus discípulos y les da el mandamiento que acabamos de leer.

Vayan y discipulen a las naciones. Y bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. El Señor Jesucristo quiere que todos aquellos que profesan su nombre y que creen su doctrina sean bautizados. Esto es lo que el ha mandado.

A el se le ha entregado toda la autoridad en el cielo y en la tierra, por esa razón el nos manda a todas las naciones a enseñarles su doctrina y proclamar que solo El es el Señor. Que El es el camino, la verdad y la vida y que ningún hombre puede venir al Padre sino es por El.

Todas las religiones no son iguales. Todas las religiones no tienen el mismo Dios.

El Dios vivo y verdadero es el único que esta reinando sobre este mundo aun antes que su hijo inaugurara su ministerio terrenal. En ese ministerio el vino a manifestar la gloria de ese Dios único y verdadero y a presentar la comisión que le fue otorgada por el Padre.

Una y otra vez el manifiesta: “el me envió, aquel que me envió” Por tanto, su envío es un envío con autoridad. Pues fue hecho Profeta, Sacerdote y Rey para ser el único mediador entre Dios y los hombres.

El logró todo lo infinitamente necesario para salvar a su pueblo de sus pecados, muriendo en la cruz del calvario bajo una extraordinaria agonía. Y se levanto triunfante de la muerte, ascendió a la gloria y está ahora sentado a la diestra del padre reinando en majestad. Y es el quien ordena que aquellos que creen sean bautizados. Esa es la señal externa de que son suyos. De que ellos han escuchado su palabra y han creído que El es El Señor todopoderoso. Por lo cual se han arrepentido de sus pecados y han entregado sus corazones en obediencia a todo lo que su palabra dice.

¿Que creemos acerca del bautismo? No es un requisito más en una lista de requisitos para entrar a un club, o a un grupo exclusivo. El bautismo es una practica divinamente ordenada de los labios de nuestro mismísimo salvador.

¡Cristo demanda que la gente sea bautizada en su Nombre! Pero no cualquier gente.

Necesitamos tener un mejor entendimiento de la ordenanza de Cristo llamada Bautismo. Porque no es simplemente un rito en agua. No es un símbolo vacío. Algo que no significa nada. Cuando Cristo le manda a su iglesia celebrar una ordenanza es porque el asistirá a esa celebración. De manera que podemos estar seguros de que su Espíritu y su poder estarán con nosotros cuando le obedecemos. El prometió estar con nosotros hasta el fin del mundo. Al obedecer lo que su gran comisión nos manda a hacer, podemos esperar entonces que ciertamente el este con nosotros, porque así lo prometió en su palabra.

Cuando vemos el primer capitulo de Apocalipsis, lo vemos en medio de los candeleros. De esa misma manera está presente hoy aquí con nosotros al celebrar este maravilloso mandato.

Nuestro mensaje de hoy se titula: La Ordenanza del Bautismo.

Consideraremos brevemente 4 cosas acerca de esta ordenanza que proviene de esta comisión. Su significado, el dador, su simbología y los participantes. Basados en varios datos escriturales que en su mayoría han sido recopilados en nuestra confesión en los capítulos 28 y 29.

## 1. SIGNIFICADO

Al considerar todos los versículos que hablan acerca del bautismo, nuestra confesión establece que el Bautismo es:

*Cap. 29 Parr 1 El bautismo es una ordenanza del Nuevo Testamento instituida por Jesucristo, con el fin de ser para la persona bautizada una señal de su comunión con él en su muerte y resurrección, de estar injertado en él...*

Mis hermanos, esta es la sorprendente doctrina de la unión con Cristo que predicó Juan Calvino y muchos de los reformadores en el siglo 16. La doctrina de la unión con Cristo esta en el corazón y el alma de la salvación.

La unión con Cristo es una realidad para los que hemos nacido del Espíritu. Es un milagro de Dios que comienza con lo que llamamos el nuevo nacimiento.

Algo que nuestras mentes no pueden comprender, pero al mismo tiempo algo revelado en las paginas de la escritura y experimentado en las vidas del pueblo de Dios. Somo atraídos a El para estar unidos al todopoderoso Cristo.

Nuestra confesión continúa diciendo que el Bautismo es una señal:

*...de la remisión de pecados<sup>2</sup> y de su entrega a Dios por medio de Jesucristo para vivir y andar en novedad de vida.*

Así que podemos definir el bautismo como una ordenanza del nuevo pacto donde los discípulos o creyentes profesantes son sumergidos en agua en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Hablemos de la palabra ordenanza un momento.

La iglesia católico-romana usa el termino sacramento para referirse a la Cena del Señor y el Bautismo. Y enseña de que dichos sacramentos otorgan gracia a los que participan de ellos sin requerir ninguna profesión de fe.

Por esta razón algunos protestantes, principalmente de convicción bautista, prefieren referirse a ellos como ordenanzas en lugar de sacramentos. En virtud de que fueron ordenados por Cristo. En otras palabras, es un mandamiento. Una regla por la cual tenemos que vivir. Y que ha sido decretada por nuestro Señor.

Una ordenanza es una regla establecida por una autoridad. O literalmente un decreto autoritativo.

El pastor Bautista Augustus Strong dice que: “por ordenanzas, nos referimos a aquellos ritos externos que Cristo ha determinado que sean administrados en su iglesia como símbolos visibles de la verdad salvadora del evangelio.”

Son símbolos en el sentido que expresan vivamente esta verdad del evangelio y la confirman a los creyentes. Sabemos lo que los símbolos de la cena representan. Veremos más adelante lo que el símbolo del Bautizo representa.

San Agustín llamaba a las ordenanzas **palabras visibles**.

Cuando participamos de esas ordenanzas benditas nos regocijamos en gran manera como iglesia. Porque estamos obedeciendo al mandato de Cristo y Cristo se deleita en nuestra obediencia.

La administración de las sagradas ordenanzas de Cristo evidencia la existencia de una eclesiología saludable. Porque quiere decir que tenemos su palabra. Tenemos oficiales. Tenemos un pastor. Tenemos miembros regulares. Y ejercitamos la disciplina eclesial. Esta es la iglesia según la Biblia, la iglesia de Cristo, la que testifica de El aquí en la tierra.

No nos importa lo que esta haciendo la gente allá afuera. Ahorita muchos están viendo los partidos del mundial. Pero este día no se trata del mundial.

Este día se trata acerca de la resurrección del Señor Jesucristo. El Dios hombre. Y su pueblo reunido en su nombre como testimonio de su poder salvador en esta tierra. Somos testigos de aquel que nos amo antes de la fundación del mundo y envió a su hijo amado a verter su sangre, para que nuestros pecados pudieran ser perdonados. Fue levantado nuevamente a la vida. Tristemente la gente piensa que tan solo un Domingo en el año es el Domingo de resurrección. Y no podrían estar más equivocados. Porque cada Dia del Señor es día de La Resurrección. Por eso adoramos a Dios este día. Adoramos porque servimos a un salvador resucitado.

Por lo tanto, con sumo gozo, le obedecemos por las ordenanzas. No estamos celebrando rituales sin sentido. Cuando nos metemos en el agua estamos obedeciendo al Señor del Universo.

Y con ese simple acto estamos dando testimonio de que hemos muerto con Cristo y hemos resucitado juntamente con él. Que estamos unidos a Cristo y caminamos con él porque tenemos comunión con él y le obedecemos.

Los que nos hemos bautizado le hemos dicho al mundo

*Gálatas 2:20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

No hagas de tu bautismo una mentira. No mientas en tu bautizo. El agua del bautismo **NO** es para gente perfecta. Es para gente que se ha arrepentido de sus pecados y han creído en Cristo. Así que ahora profesan esas palabras visibles al morir y vivir en unión con Cristo con vidas renovadas para Dios.

Es necesario aclarar que hay protestantes de creencia anglicana, luterana, reformada y aun bautistas que usan la palabra sacramentos cuando se refieren a la cena del Señor y al Bautismo. Sin embargo, ellos no respaldan el significado católico-romano de esta palabra.

El nuevo testamento no usa ni la palabra ordenanza ni la palabra sacramento, sino que proviene de la tradición de la iglesia para referirse a estos mandatos de Cristo. Para evitar una confusión con el catolicismo-romano utilizamos la palabra ordenanza. Además, de lo que ordenanza significa: un mandato autoritativo de Cristo.

## 2. EL DADOR DEL BAUTISMO

Dios es el dador del bautismo. No fue inventado por el hombre. Como parte del desarrollo de su propósito eterno en la historia, el ordenó la practica confesión de pecados, arrepentimiento, creer en la verdad y ser bautizado.

Esto fue primeramente a través del Juan el bautista, quien llamo a los hombres al arrepentimiento y a la fe. A creer en aquel que habría de venir que seria mas grande que él. La gente le preguntaba ¿eres tú el Mesías? Porque escucharon una voz estridente predicando con poder. La gente hacia fila en el rio Jordán para ser bautizados. Le preguntaban ¿eres tu el Mesías? Y el decía: no, viene uno mayor que yo. El es. Crean en él. Yo bautizo con agua, pero el los bautizara en Espíritu Santo y Fuego.

Juan da testimonio de esto:

*Juan 1:33–34 Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo:*

*Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. 34Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.*

Ese que fue sumergido y bautiza con el Espíritu Santo y fuego, no es otro que el Dios-Hombre, Cristo Jesús. Nacido de una virgen. Nacido bajo la ley. El Señor Jesucristo, el eterno hijo de Dios que descendió del cielo. Se hizo hombre y fue lleno del Espíritu Santo. El mismo fue bautizado para identificarse con su pueblo. Abriendo camino. Y luego aquellos que llamo hacia él, también a estos bautizó.

El Señor Jesucristo mismo siguió esta práctica. El llamo hombres y mujeres al arrepentimiento y fe.

También los apóstoles hacen lo mismo. Llamam pecadores al arrepentimiento y a la fe en el Señor Jesucristo. Siendo el recuento mas asombroso de esto el día de Pentecostés.

El bautismo de Juan anticipaba la venia del Mesías. Cristo llamo hombres para que vinieran a el y eran bautizados por sus discípulos mientras él estaba con ellos (Juan 4:2). El bautismo de los apóstoles apunta hacia el Mesías que vino. Fueron testigos divinos de esa práctica. Y luego enviados y comisionados por El para seguir haciendo lo mismo. Juan, Cristo, Los Apóstoles, todos administraban el bautismo.

El objetivo general del arrepentimiento y fe para hacer discípulos es establecido y perpetuado en la gran comisión de Cristo.

El Señor les dice a sus discípulos: Toda autoridad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, yo los mando ahora que vayan y enseñen estas cosas a las naciones. Mándenlos a que las sepan. Mándenlos a arrepentirse. Mándenlos a creer en mí y seguirme de por vida.

Demasiados creyentes evangélicos de hoy en día aman la noción de que la salvación es por gracia y que nuestra salvación depende de Cristo y no de nuestras obras. Pero muchos de ellos mueren en el agua, pero no emergen de ella para vivir una vida de obediencia y sumisión al Señor. Y eso hace que su bautismo sea una mentira.

En el bautismo morimos a nosotros mismos para vivir para Cristo. Cada persona que entra en el agua tiene la oportunidad de decir algo a la congregación. Pero mas que las palabras que podamos decir, el acto mismo grita de la gloriosa gracia de Cristo al salvar pecadores y unirlos a Cristo para morir con el y vivir por el y para él.

### **3. SIMBOLOGIA: LO QUE REPRESENTA EL BAUTISMO**

#### **a. La Unión con Cristo.**

Dijimos anteriormente que el bautizo es un símbolo. La representación física de algo espiritual. Que significa entonces ese símbolo. Es la reconstrucción de la pasión de Cristo en su muerte y resurrección. Por así decirlo es como un drama santo. Es la pasión actuada en nuestras propias vidas. Encontramos evidencia de esto en romanos 6:

*Romanos 6:3–6 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. 5Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; 6sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.*

En este pasaje Pablo habla desde el verso 1 hasta el 14 acerca de cómo el cristiano ha sido liberado del poder del pecado por medio de la unión con Cristo.

Luego en el verso 15 en adelante habla de las responsabilidades de ese cristiano que ahora esta unido a Cristo. Y el concluye que el pecado no tendrá dominio sobre nosotros.

Ser sepultado en el agua es testificar que hemos muerto a lo que antes éramos. Pero emerger de las aguas es testificar que ahora vivimos por Cristo, en Cristo y para Cristo. Para caminar con El en una nueva vida que glorifica su santo nombre.

El drama santo escenificado en este pasaje es un nuevo comienzo. Una nueva criatura. Una nueva vida. Debemos salir del agua como hijos amados del Padre, confiando solamente en su gracia para ahora caminar continuamente en El.

Para Pablo, un creyente que continúa viviendo en pecado impenitente es simplemente inconcebible. A causa de esta unión con el Señor.

No me mal interprete. No me refiero por esto a que alguien deja de pecar después que es bautizado. Significa que su vida ahora no está caracterizada por el pecado. Sino que lucha continuamente con él para aprender a mortificarlo. Lee al respecto, ora y tiene compañeros de rendición de cuentas.

Por pecado impenitente me refiero a la gente que peca deliberadamente y no tiene consciencia de su pecado. Sigue viviendo en el como si nada pasara. Como si no tuviera consecuencias. Personas que saben que están viviendo en adulterio, en fornicación, con cosas robadas, vicios ocultos, deshonrando a sus padres, mintiendo a Dios, al pastor y a la congregación acerca de la condición espiritual de su alma. Con desordenes en sus vidas en sus hogares que no quieren corregir. Que escuchan la reprehensión de la palabra y el llamado a arrepentirse, pero ni siquiera se inmutan. Como si no es con ellos. Eso es inconcebible para Pablo.

¿Por qué? no porque nosotros seamos mejores y maravillosos. Si por nosotros fuera y si fuéramos dejados a nuestra propia suerte fracasaríamos espiritualmente.

Sino porque si alguien se dice ser cristiano es inconcebible que pueda estar separado de esa unión con Cristo.

La unión con Cristo es nuestro gozo y deleite. Y es lo que nos faculta para reconocer, arrepentirnos y vencer el pecado en nuestra vida.

### **b. La Remisión de Pecados**

La palabra remisión en griego significa literalmente liberar del pecado. El bautismo de Juan estaba conectado con el perdón de los pecados. Eso es parte de lo que Juan estaba haciendo en el desierto al bautizar.

*Marcos 1:4 Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados.*

Algunos toman ese pasaje literalmente para decir que Dios perdona nuestros pecados porque nos bautizamos. Pero eso no es lo que la Biblia dice si dejamos que la biblia interprete la biblia.

La Biblia nos dice que somos perdonados de nuestros pecados una manera solamente. Por creer en el Señor Jesucristo y arrepentirnos de nuestros pecados. Por creer en el Dios hombre que murió en la cruz del calvario y resucito de nuevo victoriosamente. Ahí bajo su sangre preciosa fue que nuestra propiciación o nuestra reconciliación fue ganada delante de Dios. Eres perdonado no por las aguas bautismales sino por la fuente llena de sangre extraída de las venas de nuestro salvador. Los pecadores sumergidos en esa pila de sangre son lavados de todas sus manchas. Y el bautismo simboliza esto.

Es muy importante saber esto porque hoy día hay muchas personas que se quieren bautizar por las razones incorrectas. Muchos piensan que bautizarse los hace mejores personas. Lo que Dios nos manda **NO** hacer **NO** nos hace mejores personas. Ese es el trabajo del Espíritu Santo. Otros piensan que para ser salvos. Ni el bautismo ni la cena tienen poder para salvar. Esta presunción errónea proviene de una mala interpretación de Juan 3:5 que dice que quien no naciere del agua y del espíritu no podrá ver el reino de los cielos. No tengo tiempo para explicar eso ahora, pero en contexto ese pasaje es el famoso pasaje de Nicodemo, y Jesús esta hablando del nuevo nacimiento. No del bautismo. El agua representa la palabra de Dios que es con lo cual el Espíritu limpia nuestras vidas. Si desea saber mas de esto puedo referirle otros materiales en los que ya hemos estudiado esto.

También hay quienes dicen que el agua del bautismo lo que hace es inhabilitar el viejo hombre ahogando receptores de pecado que aun hay en nuestro cuerpo. Eso es una locura, usted no es radio de transistores ningún aparato electrónico. Usted es alma viviente. El bautismo apunta hacia la unión con Cristo por su muerte y su resurrección para andar en novedad de vida. Y también hacia la remisión de pecado. No somos perdonados por bautizarnos, sino que somos perdonados por creer en Cristo Jesús que vertió su sangre por nosotros.

Luego de la resurrección Cristo dice: “Así está escrito y he aquí fue necesario que Cristo sufriera y se levantara de los muertos al tercer día.” Y que el arrepentimiento y el perdón de pecados debe ser predicado a todas las naciones.

El Señor Jesucristo es claro en este mandato. Y es sorprendente con que facilidad el evangelicalismo moderno se extravía de este mandato presentando un remedo del evangelio que Cristo no ha mandado.

*“Acepta a Cristo en tu Corazón. Ábrele la Puerta a Jesús”*. Cuando Jesús nos manda a decirles que se arrepientan y crean. Remisión de pecados implica que hay pecado en nuestra vida. Que estamos en rebeldía contra Dios. Que no estamos bien con Dios. Que Dios esta airado contra nosotros por las cosas que hemos hecho, dicho y pensado fuera de su voluntad. Por lo tanto, necesitamos el perdón de Dios.

Pero hay buenas nuevas. Los que se arrepienten tienen un cambio de mente acerca del pecado, acerca de Cristo, acerca de Dios. Y creen en él. Estos son los que reciben la remisión de pecado. El perdón. La reconciliación.

Cuando esto no se entiende bien y no hay frutos de conversión en la vida de una persona, lo único que logramos es hacer convertidos religiosos que entran en la membresía y dividen la iglesia por el color de las cortinas que deberíamos poner. Llenamos los edificios de cabras en vez de ovejas. Por no predicar el evangelio verdadero. Cristo manda a su iglesia a predicar el arrepentimiento y fe, la remisión de pecados. Y ofrecer las aguas bautismales a aquellos que han entendido esto en lugar de tomar una decisión para recibir a Cristo en su corazón. Es para aquellos que se han arrepentido de sus pecados y han puesto su fe en el Cristo, el Dios hombre que murió y resucito.

Pedro predico la remisión de pecados en el día de pentecostés. Y les dice a los que estaban ahí arrepíentanse y crean y recibirán la promesa del Espíritu Santo. El Señor bendijo su predicación y 3 mil personas fueron atraídas a su glorioso reino. No fue porque Pedro hizo una gran homilética en preparar su sermón. O porque era un exegeta de clase mundial que se tiro el mejor sermón de la historia. Sino que fue porque dijo lo que Jesús le dijo que tenia que decir. Y eso los condujo hacia las aguas bautismales. El Señor se deleita en salvar aquellos que él llama según su voluntad.

### **c. Andar en Novedad de Vida**

Quiero enfatizar una vez en la importancia de esto. La gracia de Dios nos salva de nuestros pecados no para dejarnos en nuestros pecados. Sino para andar en una nueva forma de vida para la gloria de Dios. No la nuestra. La vida cristiana no es para cumplir los sueños que no pudiste en el mundo pero ahora si porque tienes el aval de Dios. La vida cristiana es para vivir para la gloria de Dios. El mundo y sus deseos no tiene cabida en la vida cristiana. Porque Cristo llena todos los afectos de un cristiano.



*Tito 2:11-14 Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, 12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, 13 aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, 14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.*

Jesucristo nos salvo para caminar en obediencia a El no de una manera legalista. Sino que voluntaria. Si la gracia de Dios ha invadido tu corazón tu querrás seguirlo y obedecerlo de todo corazón. Nadie te tiene que andar persiguiendo para asegurarse que estás cumpliendo con lo que el Señor te manda. Lo haces porque te nace del corazón. Porque lo amas. Claro que algunas veces va a ser difícil. Vas a tener que luchar contra los deseos de tu carne. Pero si el te salvo el te preservará sin caída hasta el día de Cristo.

#### **4. LOS PARTICIPANTES DEL BAUTISMO**

*Cap 29 parr 2 Los que realmente profesan arrepentimiento para con Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo y obediencia a él son los únicos sujetos adecuados de esta ordenanza.*

Muchas de las personas que evangelizan hoy día piensan que todo el propósito del evangelismo es traer una persona a reconocer su necesidad para que confiese a Cristo como su salvador. Y ahí termina su labor. Jesús no dice: vayan a evangelizar. Él dice: hagan discípulos. Esto es aprendices. Llámenlos con las enseñanzas que yo les he dado. Y luego enséñenles lo que significa ser discípulo. Obviamente este proceso comienza con el evangelismo. El evangelismo es un medio para llamar discípulos. Y hay muchas maneras de hacerlo. No solo predicando al aire libre como nos ha enseñado la noción fundamentalista acerca del evangelismo. Esa es una manera de hacerlo. No la única. Porque no todas las personas tienen las condiciones para predicar al aire libre. Y solo porque no se hace de esa manera significa que todo lo demás NO ES EVANGELISMO. Nuestra iglesia evangeliza por 2 meses a las personas que son llamadas a ser discípulos a través de nuestro módulo de membresía. Y cumple así de una manera mas fiel con la ordenanza de Cristo porque no solamente cumple con presentarles el evangelio sino con enseñarles a guardar todas las cosas que el Señor les ha mandado.

Cuando nosotros obedecemos a lo que el nos ha mandado y decimos lo que el nos ha mandado a decir, nosotros podemos estar seguros de que él está ahí con nosotros. El enviará a aquellos que el salvará. No por nuestra capacidad para predicar o convencer, o por los medios que utilizamos. Sino por su poder en respuesta a nuestra obediencia.

El libro de los Hechos nos revela que los discípulos de Cristo obedecieron fielmente al mandato de Cristo:

*Hechos de los Apóstoles 2:39–41 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. 40Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo:*

*Sed salvos de esta perversa generación. 41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.*

Pedro predicaba en el día de pentecostés acerca del arrepentimiento y la remisión de pecados. Y nos dice Hechos que únicamente los que recibieron su palabra fueron bautizados. Estos son los únicos capacitados por la escritura para recibir el bautismo.

Si tu te has arrepentido de tus pecados. Has puesto tu confianza en el Señor Jesucristo. Y has recibido gozosamente su palabra, seguir a Cristo hacia el agua del bautismo es tu privilegio.

**Oremos al Señor.**

